

ESPECIAL

extra
deporte

¡COLO-COLO, CAMPEÓN!

**Y TOCÓ
LA COPA**



Colo Colo: de aquí



El gol que inició la euforia en el Monumental. Luis Pérez, el gran héroe de la final, anota la primera cifra de Colo Colo ante Olimpia. Su derechazo fue imparable para Battaglia.



Los hinchas encendieron antorchas para festejar la conquista de la Copa Libertadores. La hazaña de Colo Colo tuvo un epílogo impresionante en el estadio Monumental.

Arrodillado, Luis Pérez festeja el primer gol. El ritual lo repitió a los 17 minutos, en medio de la euforia de los hinchas.

Reportaje gráfico: Héctor Rojas, Víctor Orellana, René Cid, Juan Carlos Fernández, Héctor Ruz y Willy Gómez.

a la eternidad

El Cacique se coronó campeón de la Copa Libertadores de América, al ganar a Olimpia, 3-0. Luis Pérez (2) y Leonel Herrera le dieron la más grande alegría a Chile entero.

● Por Daniel Pérez

LA medianoche se adentra bulliciosa y fría por el corazón enloquecido de Chile, que descuelga una enorme sonrisa desde las comisuras de la pampa nortina hasta los pliegues nevados de la estepa magallánica. La sangre palpitante recorre miles de kilómetros y se agolpa a borbotones en la garganta de un viejo ovejero que se emociona radio en ristre en Punta Arenas, y se revuelve en las venas del pescador sureño asilado en los mismos sentimientos de dicha colectiva. Es Colo Colo el agente de la felicidad de un país, el motivo para que doce millones se abracen hoy como si de algún gabinete mágico hubiera asomado el acta de defunción de las «efes» o el perdón para todos los pecados de la reconciliación nacional.

Qué absurdo parece intentar, al menos, abstraerse del entorno exultante para pergeñar un comentario medianamente objetivo. Qué paradójico resulta buscar amparo en el frío análisis de un partido, cuando la muchedumbre se revuelve agitada allá afuera al son de cantos y gritos de festejo. Colo Colo, al fin, trepó a la cima de América y después de incontables frustraciones el fútbol chileno se siente reivindicado con la historia.

Usted lo sabe y acaso por eso se siente más dueño de la felicidad del momento. Colo Colo 73, Unión Española 75 y Cobreloa 81-82 habían escalado hasta una instancia igual sin conseguir que cristalizara el sueño. Ahora, claro, es distinto. Ya no habrá más que creer que la gloria es inaccesible.

Por esta noche, sin dudas, no hay motivos que enturbien el carnaval popular. La fiesta se cuele

deshinibida por las calles de Pudahuel o Las Condes, sin distinciones, y sobre la olla silenciosa de Pedreros todavía permanece una nube de bruma y humo de los juegos pirotécnicos que cerraron el gran espectáculo. El partido, a estas alturas, es simple anécdota que late en la superficie de la hazaña. Colo Colo se adueñó de la Copa con el mérito extra de la limpieza de sus procedimientos, más allá de la justicia de un resultado categórico. Acaso sea parte de nuestra idiosincrasia nacional, pero nos llena de orgullo ganar con armas limpias, luchando con argumentos leales y sabiendo que —por sobre los accidentes o los manejos exógenos— a la larga siempre prevalecerá el peso de la capacidad propia. De seguro, usted despertó hoy con la victoria embotándole los sentidos y los goles bailando en la pista de la memoria. Tal vez, hasta quisiera que fuera feriado para reponerse del trasnoche obligado y lograr «digerir», así con calma, los ecos de una jornada histórica. Es cierto, Colo Colo nos regaló una proeza, un hecho inédito que amerita cualquier euforia sin desbordes. Porque vaya que costó desatar la felicidad de los 65 mil hinchas del Monumental, después de un inicio vacilante en que Olimpia impuso sus términos y hasta pudo abrirle una brecha a la sorpresa. Diez minutos le costó al campeón asentar el esquema, ajustar las mareas sobre González y Monzón y recién entonces pudo arrimarse al arco de Battaglia. Iban trece, minuto cabalístico, cuando Luis Pérez recibió un pase recostado sobre la izquierda y amagando frente a tres zagueros terminó por clavar un derechazo bajo que se tradujo en la apertura. Aun resonaba el estruendo del festejo y el

mismo Pérez —invitado estelar que debió suplir la mayor ausencia: Patricio Yáñez— inventó una «joya» ofensiva al amortiguar de pecho un centro de Barticciotto girando fugazmente para meter un zurdazo imparable. Era el 2 a 0 y la Copa cercana, el final de un mito, la proximidad de la epopeya. Con todo, quedaba un largo margen de angustias, ya que Olimpia posee el coraje de los grandes y ni siquiera la lógica expulsión de González a los 30' por golpear a Mendoza le quitó vuelo a sus esperanzas.

Fue evidente que la lesión de Mendoza, luxación de codo, restó dinámica a la zona de volantes en los albos, pero a la larga se comprobaría el valor del ingreso del zurdo Leonel Herrera, un zurdo que activó el despliegue ofensivo en el segundo tiempo. Asegurada una ventaja cómoda y convertido Morón en bastión inexpugnable, Colo Colo manejó el ritmo del lapso final y a despecho de la superioridad numérica se le hizo cuesta arriba abrochar el triunfo. El sello, con todo, se lo puso el mismo Leo Herrera a 5' del epílogo finiquitando de zurda un centro preciso de Barticciotto, tras un arranque gestado por Pizarro. Ese era el campeón que todos queríamos. Guapo, seguro de sí mismo, consciente de su capacidad, llegando al techo de América con la frente muy alta. El único capaz de cambiar la historia y derribar la barrera de lo imposible jugando sin complejos. El Colo Colo que embriagó con la Copa a todo Chile, el campeón que ahora va de boca en boca en frases de orgullo y alegría. Porque, al cabo, en medio de la euforia, Morón hizo filosofía de lo simple: «Con tan poco hemos logrado hacer feliz a todo un pueblo». Y eso, ya es bastante...

Colo Colo 3, Olimpia 0

Final de Copa Libertadores de América. Estadio Monumental. Público: 66.517 espectadores. Recaudación: \$ 240.000.000.-

Árbitro: José Roberto Wright, de Brasil.

COLO COLO: José Morón; Garrido, Ramírez, Peralta, Margas, Vilches, Espinoza, Mendoza (40', Herrera), Pizarro, Pérez y Barticciotto. DT: Mirko Jozic.

OLIMPIA: Jorge Battaglia; Ramírez, Fernández, Castro, Suárez, Balbuena (77', Cubilla), Guasch, Monzón, Jara Heyn (60', Guirland), Torres. DT: Luis Cubilla.

Goles: 13' y 15', Luis Pérez y 85', Leonel Herrera. Expulsado: 30', González (por juego brusco).



Marcelo Barticciotto fue el hombre clave en las jugadas que culminaron con los goles de Luis Pérez y Leonel Herrera. El delantero escapa a la marca del defensa Silvio Suárez.



Emocionante festejo tras el primer gol. Pérez es abrazado por Mendoza, y sobre ellos Espinoza y Barticciotto.

Pérez brincó a la fama

El moreno atacante fue el héroe de la noche blanca. Con dos golazos se cobró la revancha del Olimpia.

CON los ojos enrojecidos por la emoción y el llanto, Luis Pérez, el héroe de la noche blanca del Monumental, nos abrazó largamente antes de poder articular palabra. Luego, ya más calmado, nos dijo:

—Esta es una revancha para mí, porque el año pasado me tocó perder con Católica ante este Olimpia y me quedé con las ganas de llegar más arriba en la Copa. Por eso dedico este triunfo a mis compañeros de Católica y a todos los futbolistas de Chile. Y lógicamente a toda la familia colocolina, que esta noche nos dio su apoyo desde todos los rincones del país. No te puedo negar que he llorado como un niño, pues estar en el primer triunfo chileno de la historia es una emoción incontrolable.

Sobre el pecho, cerca del escudo con el cacique, una mancha de sangre, ya seca, corroboraba lo áspero de la lucha.

—¿Qué pasó, Luis, es tuya esa sangre?

—Créeme que no tengo idea. Yo no tengo ninguna herida, o al menos no me veo ninguna. A lo mejor fue de mi boca, en un codazo que me dieron en el primer tiempo, pero ya ni me acuerdo. Aquí —y se toca la sien— sólo tengo el triunfo, la Copa y mis goles.

—Cuéntale a Chile tu primer gol, Luis.

—Me gustaron los dos, aunque el segundo fue más espectacular. Pero en el primero hay que decir que tuvo mucho mérito la devolución de la pared que me hizo Rubén (Espinoza), pues me la devolvió justa, ni un centímetro más, ni uno menos. Me la pude llevar pegada al pie, miré al arquero y luego le di con todo. Tuve la suerte que tiene un equipo que va a ser campeón, porque le pegué tan fuerte que a lo mejor le podría haber pegado el pelotazo a Battaglia, o que se me hubiera ido fuera. Pero las cosas me salieron y fue el inicio de una noche inolvidable.

—Y el segundo, ¿lo mejor de tu vida, quizás?

—Si no el mejor, el más importante. Porque fue un golpe psicológico para un Olimpia que, a mi juicio, fue mucho más peligroso que en Asunción. El 2 a 0 los derrumbó a ellos y nos agrandó a nosotros. Fue una pelota que porfió Barticciotto por la derecha y envió el centro. Salí Fernández y al tratar de despejar erró, dejándome a mi, que estaba a su espalda. Cuando vi que me salía el otro central (Castro), «me la jugué», porque ya había observado que se tragaba todos los amagues. Le amagué entonces a la derecha y «picó», dejándome entonces despejada la salida por la izquierda. La pelota me quedó para la zurda, que no es mi mejor pierna, pero después que me había salido el amague no me podía equivocar. Por eso le di de mediana, con toda la fe del mundo y entró, por el mismo palo que el primer gol. Nunca antes grité tanto una conquista.

● Por René Durney



En andas salió de la cancha Luis Pérez, figura decisiva en la victoria popular. De la banca de suplentes saltó a encontrarse con la gloria.

«Barti»: «Aló, papá»

Impactante resultó, al término del partido, el diálogo entre Marcelo Barticciotto y sus padres.

Ellos desde Buenos Aires, donde siguieron el partido por televisión, y Marcelo desde la cancha del Estadio Monumental, entre petardos y cánticos de un público eufórico.

—¿Marcelo?... Habla tu papá.

—Papá... Papá... Aló, papá.

(Tercia la madre)

—Marcelo, hijo mío, cómo estás... Aquí estamos todos felices, papá está llorando.

—Mamá, un beso grandote, estoy emocionado, no sabes la alegría inmensa que sentimos todos acá. Dale un abrazo a todos los amigos.

—Marcelo, cuidate, papá va a hablar contigo ahora...

—Marcelo, cómo estás?

—Hola, papá, ¿viste el partido?

—Te pasaste, Marcelo, te pasaste. ¡Que grande estuviste!

—Papá, más rato los llamo... Los quiero mucho... Estoy emocionado, Colo Colo es campeón de América.

—Bien, hijo. Que estés bien, aquí estamos todos muy contentos con la victoria de Colo Colo.



Barticciotto: contacto con Buenos Aires.

Toda una cábala resultó Leonel Herrera. Alguien lo dijo en la semana: "Este chico entró el día que se inauguró el Monumental y aseguró el triunfo albo con un golazo a Peñarol. Tengo la tincada que contra Olimpia..."

Dicho y hecho. Porque Colo Colo necesitaba un tercer gol para la tranquilidad. Lo había tenido Espinoza, Barticciotto, Pizarro y el mismo Leonel, cuando Battaglia lo evitó en una estirada magistral. Pero vino el minuto 85. Pizarro mete un balón profundo para Barticciotto y este «revienta» a su marcador Suárez; levanta la cabeza y lo mira a Leonel. El centro sale preciso. Por el medio llega Leonel. La pelota es toda para él. Al frente sólo está Battaglia. Y detrás del portero, la tranquilidad y el éxtasis. La alegría alba y la pena olimpista. Pero hay que definir. Y Leonel

Herencia de gloria

define. Como los que saben, como si lo hiciera todos los días. Como si fuera el titular de siempre. El toque suave, la carrera, el abrazo interminable... Después de eso, la tranquilidad y la Copa.

En el vestuario, con su humildad de siempre y su risa de niño, Leonel sólo recordaba a su padre: "Se lo dedico a mi padre, que está muy lejos, allá en Temuco, pero que debe estar llorando de felicidad. Yo he conseguido con Colo Colo lo que él tanto soñó y no pudo lograr. Estuvo a sólo seis minutos de tocar la Copa. Por eso, apenas conseguí el tercer gol se lo grité a él, a mi viejo lindo. Al causante de que esté yo celebrando esta alegría".

Diálogo de los ausentes

Celebraron como si hubieran jugado. Y en el camarín fueron los más efusivos en felicitar a sus compañeros. Patricio Yáñez, Rubén Martínez y Ricardo Dabrowski son páginas también importantes del logro albo.

Patricio Yáñez: "Me tocó ver el partido desde una caseta de radio. Nunca sufrí más que hoy, sobre todo

en los primeros minutos, en que nos costaba muchísimo sobreponernos a la marca arriba que nos hizo Olimpia. Pero ya a los 15 minutos me di cuenta que mis compañeros tomaban las riendas del partido y que nadie podría ganerles. Y en el segundo tiempo, sencillamente se pasaron. Estoy muy emocionado. Es la primera cosa importante que gano en mi vida".

Ricardo Dabrowski: "Contentísimo por lo que lograron los muchachos. Más aún, porque Colo Colo demostró que no sólo sabe jugar al pelotazo aéreo que usa cuando juego

yo. Hoy estuvo ese fenómeno que es Lucho Pérez y nunca se levantó la pelota, sino que se jugó a ras de piso y todo el equipo funcionó así. Es decir, mostramos que hay otras variantes que dominamos".

Rubén Martínez: "Me habría encantado estar dentro, pero con lo que hicieron mis compañeros fue mas que suficiente. Especialmente lo realizado por mi reemplazante, Lucho Pérez, que se mandó esos dos golazos para poner las cosas en su lugar. Y luego, Leonel, con esa pachorra única para asegurar el triunfo y la Copa".

FINANCIERA CONDELL
Condell
DAMOS CRÉDITO A GENTE DE TRABAJO.

No se mueva de su escritorio. Llame a un representante al 6970525, en Stgo. o a la oficina de Condell más cercana.

"Infórmese sobre el límite de Garantía Estatal a los Depósitos"



Jorge Battaglia, el excelente arquero de Olimpia, abandona el vestuario. La mirada, al suelo. La ilusión, perdida.

Wright, satisfecho

El árbitro brasileño José Roberto Wright, dijo sentirse "satisfecho" por la normalidad en que se desarrolló el partido.

"Hubo problemas en la media hora de juego, pero con la expulsión del jugador paraguayo (Gabriel González), todo volvió a la normalidad", aseguró el juez.

Sobre la lesión de Gabriel Mendoza, que Wright desestimó por largos segundos, aseguró: "Pensé que estaba haciendo tiempo, pero luego me di cuenta que no era así, e inmediatamente lo fui a observar".



José Roberto Wright.

Grandes en la derrota

Se respiraba decepción en el vestuario de Olimpia.

Afuera, la pirotecnia que saludó el triunfo albo desperdigaba sus luces de colores y estruendo, y adentro, en el vestuario paraguayo, la desazón se reflejaba en el rostro de cada jugador.

Todos respondieron con hidalguía al momento de analizar la derrota; ninguno se rebajó a disculpas de última hora. Hasta el final, exhibieron oficio y esa clase que distingue a los grandes. En las buenas y en las malas.

El "veterano" del equipo guaraní, Jorge Guasch, reconoció que "Colo Colo aprovechó muy bien las oportunidades de gol que tuvo. Eso fue fundamental. El fútbol es así, comenzamos muy bien, controlamos el balón, pero el rival atacó justo cuando tenía que atacar".

En tono concentrado, serio, el capi-

Los jugadores de Olimpia asumieron con hidalguía la derrota ante el Cacique.

tán del «Rey de Copas» recordó que "hicimos todo el empeño posible, nos dimos por enteros, hicimos lo humanamente posible por ganar, pero no se pudo... Pero sé que el pueblo paraguayo está conciente que tratamos con todo el corazón de revertir el resultado, y no pudimos".

Después de ir al control antidoping —junto a Suárez y Jara Heyn— el puntero Carlos Guirland recordó lo vivido, honestamente: "El partido se nos fue

en el primer tiempo. Colo Colo tiene una gran delantera, justo cuando nosotros llevábamos el timón del partido, nos marcó dos goles. Creo que perdimos la Copa en Paraguay, y aquí, en los primeros minutos".

El mediocampista Cristóbal Cubilla se refirió a Colo Colo como "un gran campeón. Aprovechó la ventaja de definir el torneo en su casa, con su gente, y nos superó".

El lateral Silvio Suárez enfatizó en la expulsión de Gabriel González, que "fue fundamental para que Colo Colo ejerciera el dominio del encuentro".

En fin, el camarín de Olimpia se iba quedando solo, desierto. Uno a uno, los jugadores se retiraron en una marcha callada, más silenciosa que nunca si la comparamos con el estrépito y la gloria de la noche más blanca, más alba, de todas...

Coello, conforme

En un rincón apartado de los festejos y las luces de triunfo, el veedor ecuatoriano Carlos Coello, expresó su conformidad con el desarrollo del encuentro.

"Fue un partido lindo, un espectáculo sin reproches. El público estaba ansioso, pero Colo Colo ganó, y eso apagó cualquier asomo de incidentes".

Y luego afirmó que "desde que Colo Colo se enfrentó a los equipos ecuatorianos, dije que tenía la primera opción para quedarse con la Copa. Y esto es bueno para los países del Pacífico, que muy pocas veces tiene satisfacciones como ésta".



Carlos Coello.

Luis Cubilla, cuando Olimpia ya es pasado, cuando el futuro es "celesté".



Cubilla: fin de un ciclo

"Y... ya se perdió, que disfruten los que ganaron, se lo merecen..."

El técnico de Olimpia, el uruguayo Luis Cubilla, veía cómo un ciclo de tres años al mando del «Rey de Copas» terminaba.

Y a despecho de la derrota a manos de Colo Colo, el "zorro" no cambió su postura ganadora porque, rebobinando lo vivido en tres años junto a Olimpia, eran más los triunfos que las derrotas. Más los aplausos que los lamentos.

En fin, el técnico uruguayo dejará hoy mismo la dirección técnica del campeón guaraní, cambiará de rumbo, pasará a la banca de la selección de su país, la mítica "celesté".

Anoche, de pie en medio del vestuario franjeado, no eludió a la prensa como otras veces; reconoció a Colo Colo como campeón, lo felicitó, le deseó suerte...

- ¿Cómo definiría el partido?
- Como normal, sin ningún tipo de inconvenientes ajenos al fútbol.
- ¿Qué le pareció la actuación de su equipo?
- Defendió con honor su título de campeón, jugó un gran partido y cayó con los brazos en alto, sin bajar la cabeza.
- ¿En qué radicó el triunfo de Colo Colo?
- Ellos marcaron los goles, eso es lo que vale. Ahora festejan lo que consiguieron en la cancha, es justo, los felicito por eso, que lo disfruten. Eso es lo importante, todo lo demás es pasado, no sirve, es inútil.
- ¿Cuándo se hará cargo de la selección uruguayaya?
- Y, ya el lunes estaremos en Montevideo, trabajando.

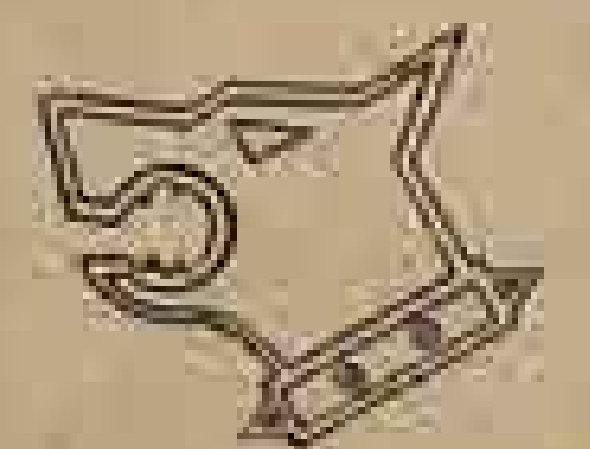
**ASISTA 5ª FECHA
SPORT PROTOTIPO
AUTODROMO
LAS VIZCACHAS**

**DOMINGO 9 JUNIO
15.00 HORAS**

(Será transmitido en directo por R.T.U.)



ANVER®



Cerraduras para viviendas
Cerraduras para muebles
Candados de seguridad
Pídale a su Ferretero.

AVDA. SANTA ADELA N° 9620 - MAIPU
☎ 5579762 - 5575153 - FAX: 5575258

Festejaron hasta el

En el restaurante Don Carlos, el plantel de Colo Colo se reunió para celebrar la conquista de la Copa.

LA fiesta comenzó en el Monumental y finalizó, de madrugada, en el restaurante Don Carlos del barrio alto. Allí, acompañados de sus esposas, políticos, dirigentes, artistas, e hinchas, los jugadores albos cenaron y festejaron.

"Estábamos cansados de triunfos morales; de infortunios de última hora que siempre nos dejaban con un sabor amargo; de frustraciones. Es por eso que nos habíamos propuesto darle una felicidad inmensa a todo Chile", expresó el capitán albo, Jaime Pizarro.

El presidente, Eduardo Menichetti, fue el primero en llegar. Después, en tenida formal, aparecieron los integrantes del plantel. Miguel Ramírez y Claudia, su esposa; Pizarro y Paulina; Marcelo Oyarzún y su esposa, Marcela; Javier Margás y Giselle. Uno a uno se abrieron paso entre una multitud que los recibió entre aplausos.

El portero Daniel Morón tenía doble motivo para festejar. La Copa, por fin en manos chilenas, mientras su esposa, Griselda, le comunicaba que sería padre por segunda vez.

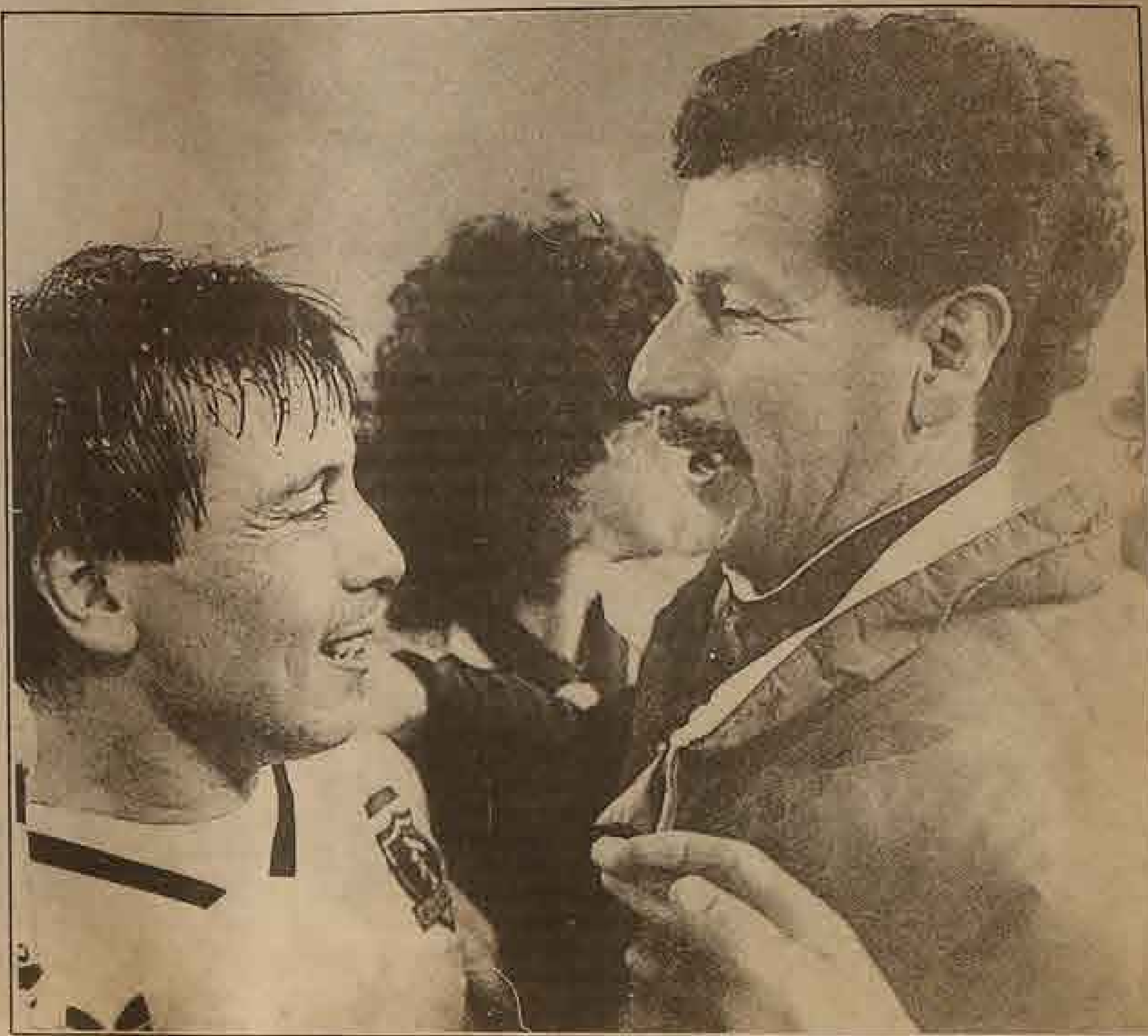
"Desde hace tiempo que queríamos darle un hermanito de Martín. Ahora, cuando terminó el partido, Griselda me dijo que el segundo «pibe» está en camino. Imagínate, es una alegría inmensa que quiero celebrar junto a toda esta gente que nos acompañó durante la Copa", acotó Morón mientras llenaba su copa de champaña.

Sobre el escenario donde ya habían actuado Luis Dimas y Carlos Vásquez, el técnico de Colo Colo, Mirko Jozic, micrófono en mano, agradeció al público que acompañó al campeón chileno en una noche que, sin dudas, quedará inscrita en la bitácora del conjunto albo.

"Ahora lo puedo decir, porque es una realidad: la Copa no sólo se mira, también se toca", señaló Jozic.

En una de las mesas, Juan Antonio Coloma, Pablo Longueira, Jaime Estévez, Andrés Allamand, Juan Carlos Latorre, entre otros, destacaban la importancia del título logrado por Colo Colo.

Hubo tiempo para discursos, bromas, uno que otro brindis y el comentario obligado de cada una de las conquistas que situaron al club popular entre los grandes de América.



Luis Pérez, el hombre que abrió la senda del triunfo con dos golazos que estremecieron Chile, recibe las felicitaciones de Eddio Inostroza, el ayudante de Jozic.



En la 5ª Compañía de Bomberos, los voluntarios festejaron a rabiar, atentos a cualquier llamado.



Pablo Longueira, Sorana de Jozic, Jovino Novoa, y Julio Dittborn, a la hora de los festejos.

Todos aplaudieron al gran campeón

En el «block J» del estadio Monumental, los políticos y autoridades deportivas festejaron y alabaron la hazaña de Colo Colo.

El festejo y la alegría también contagiaron a las más diversas personalidades. Confundidos en las tribunas, un gran número de personajes públicos vibraron con el triunfo de los albos. Apenas terminada la jornada de premiación, Sergio Broffeld, Subdirector de DIGEDER, expresó: "Fue un partido notable. Después de verse apremiado en los primeros minutos, surgió un Colo Colo macizo, sólido, que supo definir para establecer las diferencias. Es indudable que esta actuación constituye un gran estímulo para lo que será la Copa América y para todo el deporte chileno".

En medio de los aplausos, el presidente del Colegio de Periodistas, Jorge Andrés Richards, señaló: "Fue un partido muy limpio. El público, el equipo y la prensa han tenido un desempeño ejemplar. Este es un triunfo compartido en el que todo el pueblo colaboró para esta gesta".

En los pasillos, el presidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, dijo que "salió todo redondo. Incluso si alguien lo hubiera soñado no habría sido tan perfecto. Fue gran partido con tres golazos y un público extraordinario".

El senador del partido Radical, Ricardo Navarrete, señaló: "Ha sido una campaña magnífica. Se le ha ganado a grandes equipos y eso es un gran mérito. Aunque soy de la «U» esta noche me tocó ser colocolino al igual que todos los chilenos".

Rodeado de felicitaciones, Peter Dragicevic sostuvo: "Se que millones de colocolinos están felices esta noche. Ahora podemos decir que en el deporte le hemos ganado a alguien. Esta no es nuestra meta final, siempre he dicho que el futuro y el techo de nuestro club está en la imaginación de nuestra gente".

Alejandro Ascui, ex presidente del club popular, no guardó su alegría: "Colo Colo ganó por su fútbol. Este es un equipo con trayectoria que demostró que hoy es el mejor de América. Estoy muy feliz, la Copa se tocó por fin y eso en un gran ambiente. El país vive cambios, los mismos parlamentarios están unidos a algo tan noble como Colo Colo."

Luego de emocionarse hasta las lágrimas la esposa de Mirko Jozic, Sorana, se dio tiempo para hablar sobre esta gran jornada: "Me siento tan contenta. Siento a la gente de este país muy cerca, y eso me hace feliz. Me gusta Colo Colo, y si hoy ganó aquí también quiero que lo haga en Tokio, aun contra Estrella Roja. Me gusta este equipo no sólo porque está Mirko. Si él se fuera a otro club igual me gustaría Colo Colo."

amanecer



Jaime Pizarro, el capitán, saluda a Nicolás Leoz, timonel de la Confederación Sudamericana. Fue uno de los rituales emotivos en la cancha de Pedreros.



El primer mandatario, Patricio Aylwin, elogió el triunfo de Colo Colo.



El Ministro de Defensa, Patricio Rojas, observa la finalísima de la Copa en Punta Arenas.

Presidente Aylwin felicitó a los albos

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, quien junto a sus familiares siguió todas las alternativas de la finalísima entre Colo Colo y Olimpia, también manifestó su satisfacción por la victoria del elenco popular en la Copa Libertadores.

El Primer Mandatario aseguró que el encuentro "fue un espectáculo deportivo impresionante. Pienso que el público tuvo un comportamiento ejemplar. El partido mismo fue muy limpio y creo que se dieron todas las condiciones para que esto culminara en una gran fiesta".

Consultado sobre el mensaje que le enviaría a los jugadores del campeón chileno, Patricio Aylwin expresó: "Felicitó a todos los jugadores que se retiraron triunfantes del estadio. Y lo hago en nombre de todo Chile. Les doy las gracias, porque el país entero vibró con un triunfo largamente esperado. Es muy estimulante para el deporte nacional

ver cómo con esfuerzo y sacrificio se ha llegado a la cumbre. Colo Colo le dio una alegría inmensa a este pueblo que, seguramente festejará hasta muy entrada la madrugada. Chile se lo merece".

● En el extremo sur del país, Punta Arenas, el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, también se sumó a los festejos albos.

Patricio Rojas presenció el primer tiempo en el Club Militar y celebró las dos primeras conquistas albas. Posteriormente, se trasladó hasta el domicilio del Intendente Regional, Roque Tomás Scarpa, para continuar viendo el partido, cómodamente, frente al televisor.

"Estamos muy lejos de la capital, pero la efervescencia que provocó la victoria de Colo Colo no sabe de distancias. Fue un triunfo merecido para un equipo que dominó de principio a fin", expresó el Ministro.



Un momento culminante de la fiesta en el Monumental. El presidente, Eduardo Menichetti, alza la Copa Libertadores en medio de una atronadora ovación.

HAGASE LA AMERICA

80 MILLONES GARANTIZADOS

COPA AMERICA EN PULLA GOL

CONCURSO ESPECIAL

DESDE EL MARTES 28 DE MARZO AL JUEVES 4 DE JULIO

* ADEMÁS PREMIOS EXTRA DE 1.000 ABONOS ANDES...
* Y 50 PREMIOS DE \$100.000... (10 SEMANALES)

Polla Gol

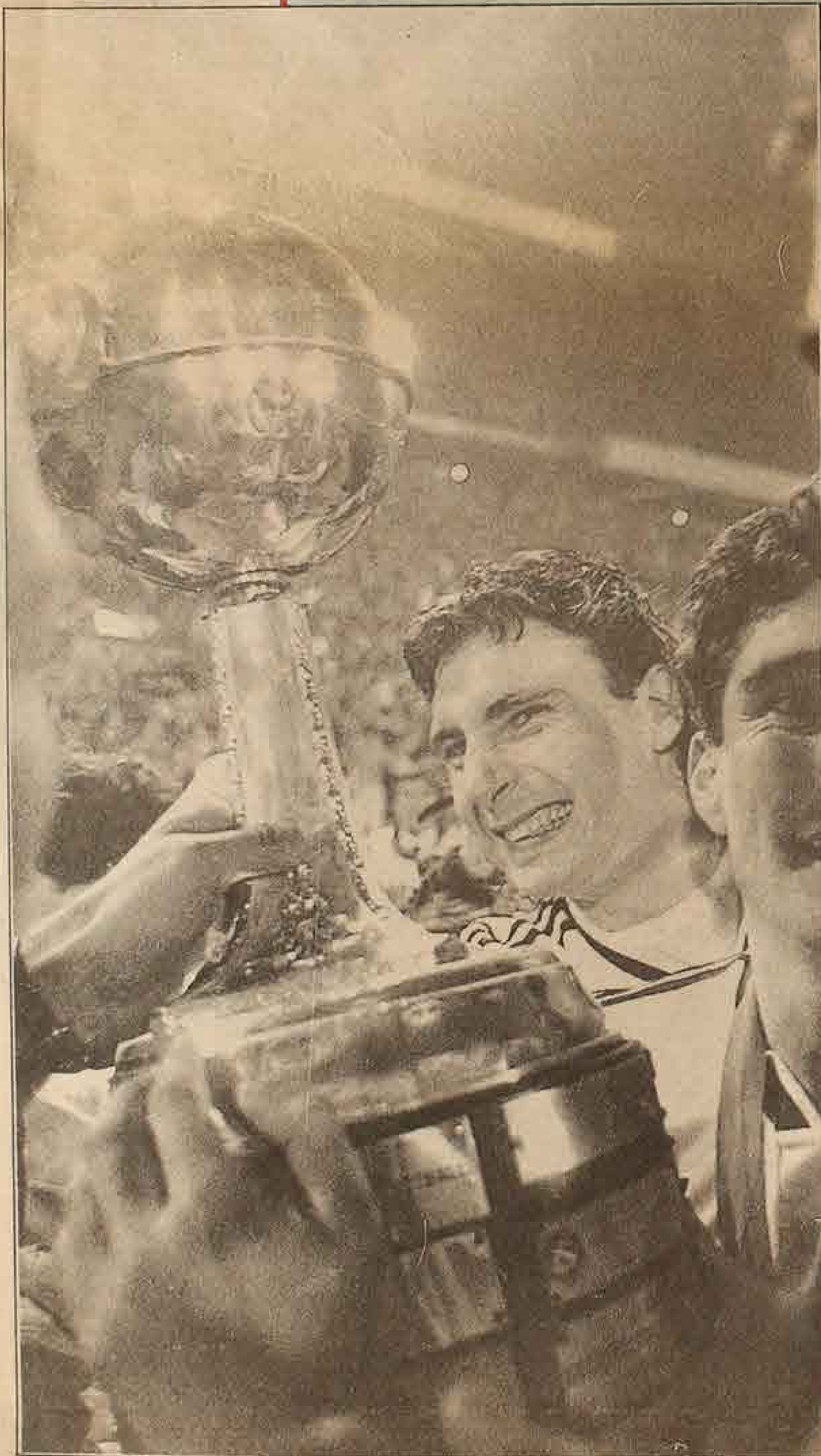


Una postal para la eternidad. Peralta, Morón, Jozic, Dabrowski y parte del cuerpo técnico, después del triunfo.



Margas besa la Copa, Barticiotto espera su turno. Locura justificada después de tantos años de espera.

El sueño se hizo realidad



Barticiotto le sonríe a la «Novia de América». Una noche para recordarla toda la vida.



Luis Pérez, el goleador y la gran figura de la memorable jornada, expresa toda su felicidad.



Rubén Espinoza, uno de los baluartes del campeón chileno a lo largo de todo el torneo.

Noche de fiesta. Inédita. Única. Noche de Copa, de Arica a Magallanes. De lágrimas y risas. Una noche para la historia, escrita por Colo Colo, campeón de América. Un sueño convertido en realidad, a la luz de una campaña brillante. Locura en el Monumental; en las calles; en los barrios. En todo Chile. Un regalo de los albos que todo el país atesora y celebra. Noche otoñal que se encendió con los goles de Pérez y que llegó al paroxismo con el toque del chico Herrera. Que se iluminó cuando Pizarro exhibió el trofeo.